

UN SEGUNDO PARA LA ETERNIDAD



Rosmery Sáenz



Ediciones IESPP "Huaraz"

UN SEGUNDO PARA LA ETERNIDAD

Rosmery Sáenz
Autora

Dirección y coordinación editorial

Luis Adolfo Apolín Montes

Diseño y diagramación

Luis Adolfo Apolín Montes

Corrección de estilo

Chávez Castromonte Maribel Edith
Fructuoso Pérez Yanela Ángela
Guerrero Cochachin Shamira Mercedes
Huarac Solís Raúl Félix
Trejo Ángeles Andrés Aníbal

Responsable de edición

Luis Adolfo Apolín Montes

Editado por

Instituto de Educación Superior Pedagógico Público Huaraz
Ediciones IESPP «Huaraz»

Domicilio legal del editor

Av. Las Flores S/N (primera cuadra) Nicrupampa, Independencia
Huaraz, Áncash, Perú

Colección

Poesía

Serie interna

Poesía amorosa

Código editorial

EIH-POE-001-2026

Número de catálogo general

007

Primera edición digital

Setiembre de 2026

Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú

N.º 2026-12766

Declaración de acceso gratuito

Esta publicación se distribuye de manera completamente gratuita en formato PDF exclusivamente a través de la Biblioteca Digital “Marcos Yauri Montero” del IESPP-“Hz”. Queda prohibida cualquier venta, intercambio comercial o uso que genere lucro directo o indirecto de este material.

Información sobre derechos de autor

Los derechos morales y patrimoniales de las obras corresponden exclusivamente a su autor. Su publicación e incorporación al catálogo editorial se realizan con su autorización expresa, sin que ello implique cesión o transferencia de dichos derechos.

*A mis padres,
por ser refugio y permanencia.*

*A mis hermanas,
por ser luz en medio de mi tormenta.*

*Para ti,
y para todos aquellos que encontraron
eternidades dentro de un solo segundo.*

PREFACIO

Este libro nació de aquello que no supe decir; de las palabras que quedaron suspendidas entre el amor y la despedida, de los silencios que pesaban hasta consumirme, del orgullo que me dominaba y de las emociones que encontraron refugio en la poesía.

Cada letra, palabra y página guarda una parte de lo que fui, el amor que sentí, el vacío que permaneció, las heridas que aprendieron a existir y que, poco a poco, encontraron una salida y una forma de sanar.

Un segundo para la eternidad no es solo un conjunto de poemas. Es un recorrido, un espacio donde el amor se transforma, donde el dolor encuentra su voz y donde incluso aquello que se rompe puede volver a nombrarse. Quizá estas páginas hablen de alguien, quizá hablen de mí o quizá, en algún punto, también hablen de ti y te hagan sentir lo que yo sentí.

Algunas personas llegan para quedarse y otras solo pasan, pero existen aquellas que, aun marchándose, dejan algo imposible de borrar: una eternidad escondida dentro de un solo segundo.

PARTES



I

DESTELLO

El inicio de la luz; ese
sentimiento que nace en el corazón y florece con la ilusión de amar.



II

TORMENTA

Lo bonito también duele, donde
el dolor consume y el adiós se queda atrapado entre los labios.



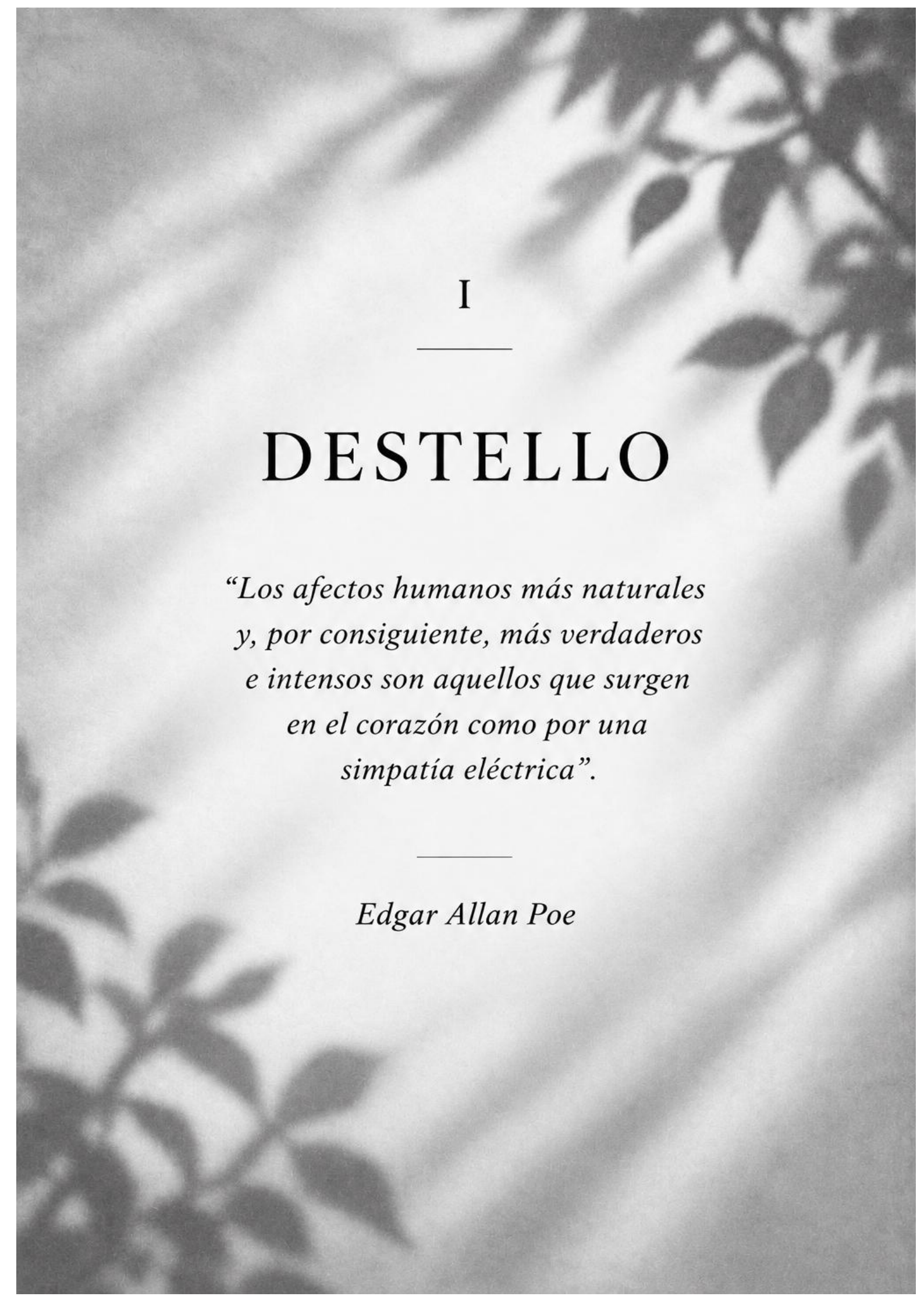
III

ESPERANZA

Volver a florecer; porque
toda tormenta termina y cada paso nos acerca un poco más a la sanación.







I

DESTELLO

*“Los afectos humanos más naturales
y, por consiguiente, más verdaderos
e intensos son aquellos que surgen
en el corazón como por una
simpatía eléctrica”.*

Edgar Allan Poe



INSTANTE

Ocurrió inesperadamente.
Llegaste sin permiso,
y jamás entendí cómo fue.

En ese cruce de miradas
vi la sonrisa más genuina
cargada de misterio.
En esos ojos inyectados de deseo,
descubrí una tristeza
envuelta en esperanza.

En aquel cruce de palabras,
escuché la voz más serena
capaz de calmarlo todo.
En el roce de nuestras manos,
sentí cómo mi cuerpo respondía a ti,
cómo mi ser se rendía sin resistencia.

En ese abrazo,
comprendí cuánto necesitaba de ti,
cuánto, en silencio,
anhelaba de ti.

LO DESCONOCIDO

No sé describir lo que nace por ti.
Apenas te conozco,
apenas veo la superficie de lo que eres,
y aun así...
Desde la primera vez que te vi
hubo en mí una certeza inexplicable,
una calma extraña que no supe de dónde venía.

No sé cuál es tu color favorito,
No sé tu música favorita,
desconozco gran parte de ti,
tus días pasados,
tus sabores predilectos,
tu libro favorito...
definitivamente no sé nada de ti.

Y, sin embargo,
irrumpes en mi pensamiento
como si me habitaras desde siempre;
tu voz resuena y resuena en mí,
como un eco
que se niega a desvanecerse.

TE ESCRIBÍ

Te escribí, aunque no lo merecías.
Te escribí, aunque jamás lo supiste.
Te volviste mi musa,
hiciste que mis manos
tomaran una pluma y pergamino,
con ellas dibujé las letras
bajo el efecto de ti.
¿No ves que tú eres protagonista?
Vives en cada minúscula de mí:
mis dedos y mis manos,
escriben por ti.
Te escribí tantas cartas,
casi todas sin destinatario...
solo una te entregué,
y no hay copia aquí.
Ahora,
mis letras,
mis palabras,
te pertenecen a ti.

*Eres diferente al resto,
siempre lo fuiste.*

TÚ

No sé cuándo comenzó,
no sé en qué instante me habitaste;
hago memoria
y solo hay vacío sin respuesta.

Recuerdo que un día te miré distinto,
como si algo en ti
se revelara fuera de lo común,
y desde entonces no hubo retorno.

Desde aquel instante inexplicable,
tu nombre vive en mí
como algo interminable;
te siento en la letra de las canciones,
y mi sonrisa casi siempre es por ti.

Mi mundo entero anhela sentirte,
y duele saber que no puedo tenerte.

Duele saber que no existimos juntos,
que la vida, en su juego incierto
me negó tu presencia.
Y entonces, solo al soñarte,
me es permitido tenerte.

Mis sentimientos permanecen por ti,
en cada lugar al que voy,
en el silencio,
en el ritmo de mi respiración,
en mis latidos,
y en esas miradas que lo dicen todo
cuando las palabras no dicen nada.

*Dime, ¿desde cuándo empezaste
a vivir en mi corazón?*

BREVE ETERNIDAD

Tomaste mi mano,
y la calidez de tus dedos
envolvió los míos.

Nuestros dedos
rozándose en silencio,
mientras el mundo
dejaba de tener sentido.

Y en ese instante,
tan breve y eterno,
fuiste cura para mi alma.

BAJO LA LLUVIA

Nos conocimos aquel día de lluvia.
Caminaba sola,
mientras su sonido me tranquilizaba
y hacía música para mí.

Me detuve en la cafetería de la esquina,
a lo lejos corrías tú, perdido en ti.
Sentí tu presencia y sentiste la mía.
Te acercaste y sonreíste.

Lentamente nos fuimos acercando,
mientras la lluvia
rozaba nuestras mejillas.
Poco a poco conectamos tanto,
que sonreír junto a ti dolía.
Por alguna razón,
ese dolor me gustaba y
más deseaba sentirlo,
aunque supiera que era insano.

ANTÍDOTO

Solo verte me hacía sonreír;
no pedía más que tu rostro día a día,
eras mi antídoto para sobrevivir
en medio de este caos.

Las veces que cruzamos miradas
y me observabas sin límite,
fueron suficientes para alimentar
este corazón hambriento de ti.

Los instantes en que me sonreías,
esa sonrisa que me erizaba la piel,
lograba, sin saberlo,
calmar todas mis tormentas.

Tus expresiones sombrías,
tus silencios y grietas,
me enseñaron a leerte
más allá de lo evidente.

Todo de ti, era mi mundo
y creí que eso bastaría
para llenar mi alma vacía.

Aquel día, cuando nuestras miradas
se encontraron
y tus manos tomaron las mías,
sosteniéndose en lo efímero,
todo era paz y tranquilidad.

Mi corazón quería más de ti,
anhelaba tenerte y todo lo anterior
ya no bastaba para mantenerme viva.

Tú me diste paz en medio del caos.

TOMA MI MANO

¿Podrías mantener tu mano
junto a la mía?
No digas nada,
no pensemos en el ayer,
no pensemos en el mañana.
Solo somos tú y yo en el ahora,
solo necesito de ti.

Así que...
¿podrías entrelazar
tus dedos con los míos?
Sin palabras,
solo muéstrame tu corazón,
hazme sentir que te importo,
en el calor de tus manos,
en la quietud de este momento.

Llévame a un lugar
donde existamos nosotros,
sin ruido,
sin juicio.

No pensemos en el qué dirán,
ni en la mirada ajena.
Solo siente mi latido...
siente lo que habita en mí,
siente mi sentir,
y posa tu mano en la mía.

EL CALLEJÓN DEL BESO

Sonreía al hablarte mientras tú,
observabas mis labios.

Mi corazón se estremeció
al sentir aquella mirada tuya,
tan distinta.

El primer beso fue un estallido:
tus labios rozando los míos,
una felicidad confusa,
un instante suspendido.

Aquel beso era un paraíso perfecto...
tan dulce,
aunque presagiaba un futuro agrio.
En ese instante supe que tus labios
serían mi adicción inevitable.

Sentirte junto a mí
me calmaba en todos los sentidos;
mi rostro dibujaba una sonrisa por ti.

Pero cuando la alegría se pronunciaba,
la tristeza venidera arrasó conmigo.
Y de todo aquello,
solo quedó:

Un corazón sangrante.

ESTA NOCHE

Toma mi corazón esta noche,
guárdame en lo más puro de ti,
recuérdame como lo que sientes ahora.

No pensemos en mañana,
¿podemos escapar de esta realidad?
Llévame a un lugar donde los sentimientos
puedan mostrarse,
donde todo se vuelva inefable.

Esta noche, la ciudad es muy silenciosa,
pero no importa, porque tenemos el mismo sentir.
Todos pensarán que estamos dementes,
pero no entienden lo que sucede entre nosotros.

Así que no importa, cariño...
solo tómame,
y guardemos este momento
en el fondo del alma.

PERFECTA

A pesar de mi cabello rebelde,
mis ojos marrones tan comunes,
incapaces de decir algo,
mi carácter inefable,
y esta extraña forma de ser,
a pesar de mi rostro,
que a veces siento ajeno,
cargado de imperfecciones.

Él me miró y dijo, con una certeza
que me desarmó:

“Eres perfecta”.

DESEARÍA

Desearía verte sonreír,
aunque yo no sea la causa.
Desearía que me compartieras
los detalles de tus días.

Desearía sentir el calor
de tus manos entre las mías.
Desearía escuchar, en silencio,
los latidos de tu corazón.

Desearía que me miraras
y aun con todas mis imperfecciones,
eligieras amarme, quedarte conmigo.
Desearía un espacio en tu corazón.
Desearía caminar esta vida junto a ti
porque todo es contigo,
porque todo se trata de ti.

Eres aquella luz que ilumina
esta vida mía llena de sombras,
eres paz completa en mi mundo de caos.

MADRUGADA

¿Por qué solo nos escribimos en la madrugada?
¿Acaso solo ahí nuestras almas logran encontrarse?
¿Qué tiene la madrugada que no tenga el día?
¿Eres así con todos, o solo conmigo?
¿Qué eres, en realidad?
¿Y yo?
¿Qué puedo decir?
¿Me pierdo cada vez más en ti o me encuentro
al sincerarme contigo?
¿Qué está pasando?
No lo sabemos.
Y, ¿al final?
somos todo,
somos nada.

TIEMPO INCORRECTO

Aquel día de octubre
conocí a un chico,
Me hizo sentir cosas
que jamás alguien consiguió.

Conectamos al instante,
como si nuestras almas
se hubiesen reconocido,
como si se hubiesen estado esperando.

Con él, me sentí diferente;
él era diferente.
Éramos todo y nada
dentro de este mundo perdido.

Pero no estábamos destinados,
simplemente no era nuestro momento.
Sentí que era la persona adecuada,
en el tiempo incorrecto.

AQUEL DÍA

Aquella madrugada
hablamos de estrellas,
de libros,
de música,
de la vida,
de la sociedad de ahora.

Te escuchaba hablar,
y esa voz tuya era fascinante.

El brillo que emanaban tus ojos
al hablar de lo que te gusta
me emocionaba aún más.
Hablamos y hablamos
sin darnos cuenta que el reloj
ya marcaba las dos de la mañana.

Aquel día,
sin siquiera tú saberlo,
te volviste mi chico de madrugada,
¿y yo?...
solo una más para ti.

ABRAZOS DE LLUVIA

Me abrazaba
y eran de esos abrazos
que llenaban de felicidad.

Caminábamos entrelazando las manos,
a veces la lluvia era nuestra compañía,
y eso me hacía sentir plena.

Verlo sonreír era mi medicina
para aquel profundo vacío en mí.
Me miraba con ojos de amor
que llegué a creer que eran reales.

No teníamos un nombre,
ni una certeza que nos sostuviera,
o tal vez solo yo caminaba a oscuras.

Mil veces quise romper el silencio,
pero algo dentro de mí susurraba
que yo era solo un instante en su tiempo,
una pausa tibia entre sus días,
y no un destino donde quisiera quedarse.

Y al final...
mi corazón falló,
y mi mente tuvo la razón,
como siempre.

SENTIMIENTO UNILATERAL

No lo sé...
pero mi corazón reacciona al verte.

Es un poco injusto, lo sé.
Mientras yo intento acercarme a ti,
más huyes de mí.

Ignórame si es lo que deseas,
porque después de todo
el sentimiento es unilateral.

Y un corazón enamorado
es difícil de ocultar.

ÉL NO FUE MÍO

No fuimos nada que pudiera mostrarse,
no existía un nosotros.
No había lógica en lo que éramos,
solo algo que no fue.

Y, sin embargo,
en la profundidad de la noche,
nuestras almas se escribían solas.

Nos reconocimos mediante la escritura
y en mensajes que nacían en la madrugada.

El encuentro profundo,
un abrazo efímero, pero indeleble,
una mirada intensa,
sus ojos y su sonrisa.

En mi sentir, él era mío.

¿Alucinaba?
Tal vez.

Sus manos encajaban en las mías,
y juntos éramos perfectos.

Jamás fue mío.

No tuvo nombre y, aun así,
nuestros corazones coincidían.
Éramos uno solo,
sin nombre,
sin lógica,
sin nada,
sin todo.

Algo que no fue...
pero que, de algún modo,
siempre vivirá.

INTRIGA

“Solo me quedará comprender tu locura,
esa intriga por saber mata, pero me gusta”,
dijiste un día bajo las estrellas,
mientras todo era silencio,
a excepción de tus palabras y nuestra respiración.

Ahora lo sé...

Mi locura te intrigaba tanto,
que te resultó más fácil
huir... y dejarlo todo.

UN SEGUNDO

Todo lo vivido junto a ti
vino inesperadamente
y, de la misma manera, se fue.

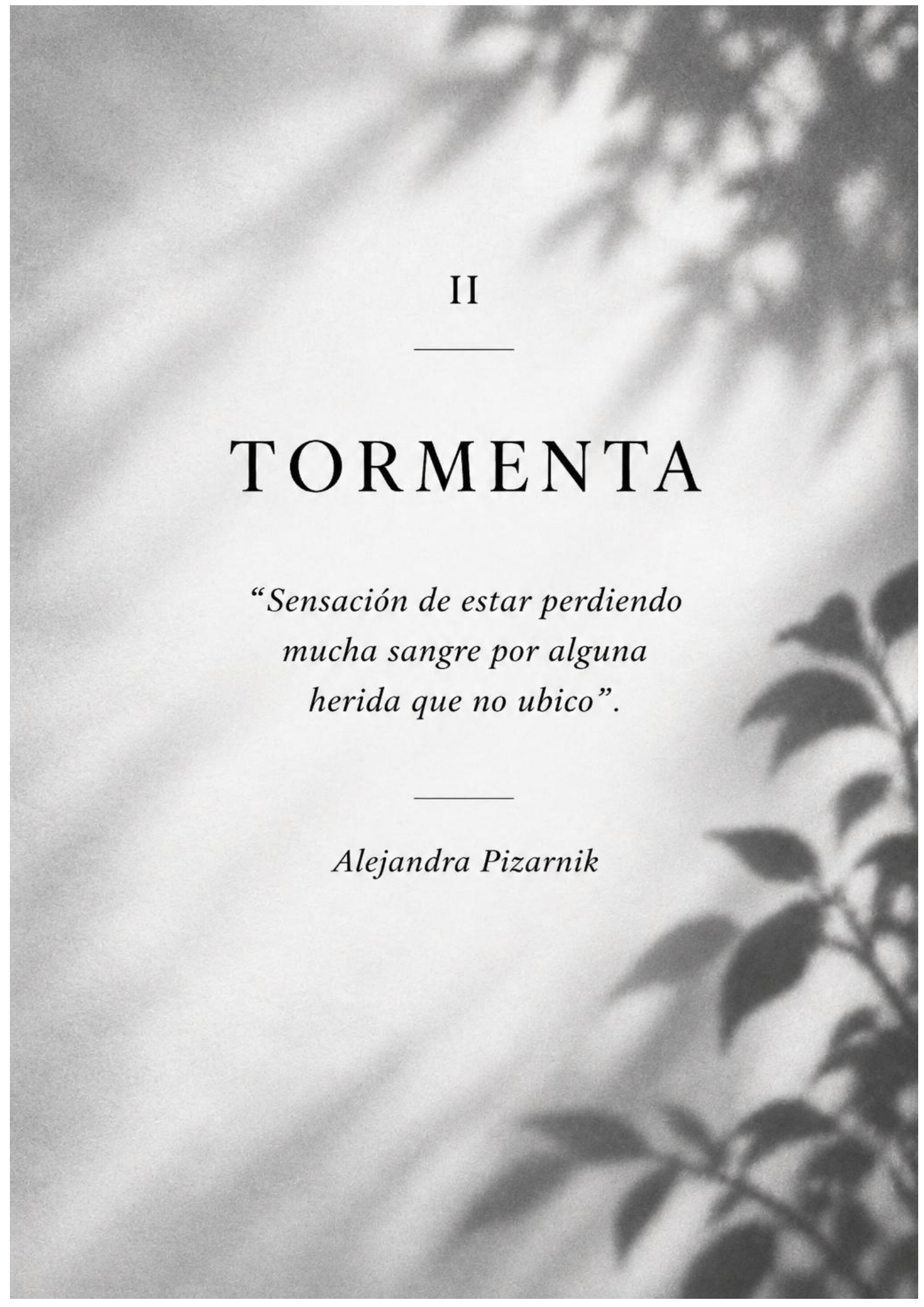
Pero bastó un segundo
para que mi corazón te reconociera.

Te conocí tan rápido,
coincidimos fácilmente,
conectamos desde el primer día
como si nuestras almas
se hubiesen estado buscando.

Te quise...
Te quise con una gran intensidad.

Ahora, ya no estás aquí, conmigo...
desapareciste sin yo conocer el motivo,
alejándote de mí como una burbuja.

Supongo que ambos fuimos tontos e inseguros,
mas no sinceros ni directos.



II

TORMENTA

*“Sensación de estar perdiendo
mucho sangre por alguna
herida que no ubico”.*

Alejandra Pizarnik



DISTANCIA CERCANA

Hiciste cosas que me confundieron,
actuaste como si te importara,
hiciste que mi corazón
volviera a emocionarse por ti.

Pero...
¿por qué te alejas sin explicaciones?
Aun cuando estás cerca de mí,
te voy sintiendo cada vez más distante.

Sin embargo,
sonríes y mi corazón se ablanda,
solo quiere quedarse junto a ti,
aunque sepa que no será correspondido.

Si supieras cómo se siente mi corazón,
quizá pensarías en quedarte conmigo,
pero ¿a quién miento?
La realidad está más que clara.

NOS ESTÁBAMOS PERDIENDO

Te conocí y me ilusioné tan rápido.
Me hiciste sentir que me pertenecías,
cuando ya existía alguien más en tu vida.
Sin empezar algo, ya nos perdíamos.

Mi corazón lo dispuse abiertamente
para que habitaras en él,
mientras el tuyo no tenía espacio.

¿Qué debería hacer entonces?
Si dejaste mi corazón lleno de ti,
con deseos que no saben apagarse,
y un alma lista para entregarse.

VENENO

Eras y eres veneno para mí.
Aun conociendo ello, quise probarte,
sin importar las consecuencias,
solo te quería a ti y todo lo demás
me resultaba insignificante.

¿Sabes? Las personas son tan raras.

Antes de ti me molestaba socializar,
pero al conocerte todo cambió.
Tú diste luz a mi vida,
hiciste sonreír, por un instante,
a un corazón roto.

PALABRAS VACÍAS

Fue esa noche
cuando más me enamoré de ti.

¿Y cómo no iba a hacerlo?
Me mostraste tu yo más romántico,
aquel que me hizo dudar si todo era real.

Fui yo quien idealizaba la situación.
Tus palabras dulces endulzaron mi alma,
pero tarde comprendí
que eran vacías,
solo palabras vacías que el viento se llevó.

Tu silencio me dolió hasta el alma.

DEMASIADO

Me emocionaba cuando decías verme,
me emocionaba porque no pasaba desapercibida ante ti,
me emocionaba por las sonrisas intercambiadas.

Me emocionaba por los encuentros inesperados,
me emocionaba solo con tu presencia,
me emocionaba cuando eras tú.

Y todo esto, al final...
terminó por destruirme.

HASTA QUE TE FUISTE

No sabía que tocarte fuera necesario,
hasta que tus dedos rozaron los míos.
No sabía que observarte en silencio
sería doloroso y a la vez tranquilizante.

No sabía que al cruzar miradas
los sentimientos hablarían por nosotros.
No sabía que aquella noche todo lo que sentíamos
se revelaría, pero también se ocultaría.

Jamás lo supe hasta que me dejaste
con todo este sentimiento por entregar.

TUS LATIDOS

Tus latidos
esos malditos latidos de tu corazón,
como la luna necesita de la noche,
mi corazón buscaba tus latidos.

Dos corazones en un mismo latir,
pero solo uno enamorado.

Dime,
¿por qué me heriste?
¿Qué hice yo para merecer el dolor?
¿Acaso fui tan débil ante ti?

Tus silencios...
aquellos jodidos silencios
me lastimaban una y otra vez,
como una espina clavada
en la yema del dedo.

¿Por qué callaste?
¿Por qué no hablaste con la verdad?
¿Por qué no decir que ya había otros labios
que te pertenecían?
Mentiroso tú,
por hacer de mí, una creyente de ti.
Pero más ingenua yo,
por dejar que mis sentimientos
y tus mentiras me dominaran,
por entregarte mi corazón sin restricciones.

UN NOSOTROS EFÍMERO

Una de mis mejores aventuras
llegaba a su fin esa noche bajo el farol,
en aquel abrazo donde fundimos
los sentimientos por última vez.

Sostener tus manos,
las manos que encajaban con las mías,
sería la última vez que las sentiría y no lo sabía.

Tomé tus manos junto a las mías
y la luna fue testigo
de aquel amor tan efímero, pero profundo.
Escuché sonidos inefables
de aquel corazón aquella noche,
tarde comprendí lo que significaba.

Sentí tu voz y labios moverse;
cada palabra que desprendías de ti
me erizaba la piel,
más quería sentirlo,
era un dolor satisfactorio.

Tus palabras, inconscientemente,
se estaban despidiendo de mí,
mientras yo solo distinguía belleza agria.

Nuestros ojos se encontraron en aquel amor perdido,
que pudo ser, pero no fue,
que toda aquella historia que apenas iniciaba
llegaba a su fin,
mientras la palabra “nosotros”
se desvanecía.

*Y fue así como en aquella madrugada,
bajo las brillantes estrellas,
esa historia que jamás comenzó
llegó a su fin.*

SILENCIO QUE DESTRUYE

Bajo el efecto del alcohol
siento esa urgencia de escribirte,
de buscarte, de ser.
Te anhele como jamás imaginé:
Eres tú, solo tú.

¿Qué ocurre conmigo?
¿Por qué siento esto por ti?

Inevitablemente, invades mi vida,
y la llenas de ti, sin permiso.
Eres esa luz que intento evitar,
y, sin embargo,
termino viviendo de ella.

¿Por qué nos negamos a lo que sentimos,
sí en ambos habita lo mismo?

Es absurdo, casi irónico:
Anhelar en silencio
lo que el otro también calla.

Dicen que la vida es una,
que hay que vivir sin miedo...
pero, ¿qué sucede cuando el miedo
es lo único constante?

Entonces callo,
me hundo un poco más
en este vacío que me acompaña,
en este dolor que ya sabe mi nombre.

Quisiera cambiar y mostrarme real,
decirte lo que arde en mí,
dejar que mis sentimientos hablen sin temblar.

Pero no, solo queda esto:
El silencio,
la contención,
y la sospecha amarga de que,
en este intento por no sentir,
termine, lentamente,
destruyéndome.

CORAZÓN DESTROZADO

Me dejaste de hablar sin explicaciones.
Sinceramente,
fue desgarrador sentir que mi persona del día a día,
con cada mensaje que hacía reaccionar a mi corazón,
ya no estaba, había desaparecido.

Hubo momentos en los que dejé mi orgullo a un lado
y te escribí, pero el resultado fue nulo,
aun así, anhelaba buscarte y escribirte,
pero ni siquiera sabía tu dirección.

Lloré como si me destrozaran,
pasé por tanto mientras tú veías felicidad al lado de ella.
Fue dolor sentir que nunca me perteneciste,
o quizás solo yo quise creer que eras mío.

Moría por ti...
¿Podías sentir mi corazón destrozado?
¿Por qué era yo la única que sufría?
Un corazón llora y el otro sonríe
y yo, soy lo primero.

SIN FELICIDAD

Siempre estuve bien.
Jamás imaginé perder la cordura.

Mi corazón, vacío,
guardado por tanto tiempo,
quise dártelo por completo.

Viví con el anhelo de conocerte
y en ese intento, me volví vulnerable.

Tus palabras se clavaron en mí,
consumiendo lo poco que quedaba de mi corazón.
Quise ser la causa de tu felicidad,
pero solo encontré tristeza en medio de ti.

Ahora “felicidad”,
no es más que una palabra
vacía, triste y muerta,
para mí.

*Bajo las trompetas de ángel,
aquel corazón seguía latiendo
inútilmente por un amor
que jamás sería suyo.*

DESCONTROL

No sé qué está pasando conmigo.
Últimamente invades mi mente,
y eso no es bueno...
es malo, malo para mi existir.

Haces que mi corazón te busque a cada instante,
aun cuando no estás,
y sentir esto... me mata.

¿Lo sabes?
Me estás matando en silencio.

Quisiera desaparecer,
que la tierra me consuma,
arrancarme el corazón,
dejar de sentir de una maldita vez,
dejar de ser esto que soy ahora.

No entiendo qué pasó conmigo,
si antes podía controlarlo todo
y ahora mi corazón se desvive por ti.

Quizás sea el karma cayendo en mí,
castigándome por lo que fui.
Y aun así... me arrepiento.

Anhelo volver el tiempo atrás por ti,
porque tú me importas tanto,
más de lo que las palabras expresan.

Verte me hace sentir menos rota,
un poco menos rota,
pero mi corazón llora...
y mis ojos están secos, tan secos
como dos hoyos vacíos sin nada que salvar
al igual que mi jodido corazón.

DESPERTAR

Abrumada y desesperada
me despierto cada mañana,
buscando la esencia
de quien era antes de ti.

¿Sonríes después de todo?
¿Acaso lograste borrarne?
¿Todo fue una ilusión?

Sé que estás bien y me fastidia.

Pensar que tus labios rozan otros
que no son los míos,
y tus manos acarician otro mundo
donde no estoy yo.

Todo me consume,
y en medio de este caos
solo quisiera arrancar de ti
ese corazón vacío que se esconde
en un cuerpo que ya no reconozco.

PERTENENCIA

Dejó de escribirme y realmente,
fue muy raro, pero más que raro,
fue doloroso.

Doloroso sentir
que esa persona ya no me pertenecía;
pero más doloroso fue entender
que nunca me perteneció.

Entrar a las redes sociales
y no encontrar ningún mensaje suyo
fue soledad, pero más que soledad,
fue desgarrador.

Despertar y verlo volver,
con esa sonrisa que me debilitaba,
fue fascinante, pero más que fascinante,
solo un sueño.

Buscarte, pedirte que vuelvas,
humillarme ante ti,
sería demasiado, pero más que demasiado,
sería perder mi orgullo,
el orgullo que dejé por ti.

¿DÓNDE QUEDARON?

Dime

¿Dónde quedaron nuestros planes?

Dime

¿Dónde quedaron los apodos cursis?

Dime

¿Dónde quedaron aquellos abrazos?

Dime

¿Dónde quedaron nuestras melodías?

Desearía saberlo...

Dime

¿Dónde quedaron tus palabras dulces?

Dime

¿Dónde quedaron nuestros encuentros?

Dime

¿Dónde quedaron las miradas silenciosas?

Dime

por favor...

Esto me mata,

pensar que soy la única que recuerda
toda nuestra historia que jamás inició.

EL VACÍO DE TU AUSENCIA

Aquí ya es de madrugada, y yo...
esperando tu mensaje,
un mensaje que no llegará.

Quizás una llamada
con tu nombre en la pantalla
mientras intento llenar el silencio
con conversaciones sin sentido.
Tan gracioso...

Me distraigo y hablo con amigos,
escucho voces que apenas retengo
y busco olvidarte en el ruido.
Intento de todo,
pero todo termina llevando tu nombre
y tú, como un recuerdo
reapareces en mis pensamientos.

*Me dolió irme,
me dolió no quedarme,
me dolió quererte,
me duele quererte.*

A LA SOMBRA DE TU RECUERDO

Te quiero...

Te quiero por el hecho de que existas,
te quiero por lo que un día fuimos.

Vivo por los recuerdos de aquellas noches compartidas,
de aquellas madrugadas abrazados bajo la brillante luna.
Decías que yo era importante para ti,
pero, ¿en verdad lo era?
Ya no sé si todo lo que dijiste alguna vez fue cierto.

Me molesta que sigas en paz,
mientras yo,
quedé estancada en nuestros recuerdos.
Pese a todo, deseo escuchar tu voz,
aunque sé que es dañino para mí.

Odio decir que ya no eres importante para mí,
cuando en realidad eres todo.
Sé que soy lamentable porque aún tienes el poder
de sacarme una sonrisa,
y todas se deben y tratan de ti.

Odio vivir solo con recuerdos,
fingir seguir con mi vida tranquila,
cuando lo que hice fue archivar tu chat,
guardar tu número con la esperanza de que volvieras,
pero esperar duele,
y eso me carcome lentamente.

Al final, nunca respondiste a mi último mensaje
y un día cualquiera simplemente desapareciste,
dejándome con este vacío sin final.

¿Podré dejarte atrás?
¿Seré capaz de dejarte en el pasado?

Ahora mismo...
siento que solo existo para nosotros dos.
Sé que ni siquiera fuimos,
pero aun así te entregué mi corazón
sin que tú lo supieras.

¿Y qué debería hacer?
El dolor de saber que nunca fuiste mío
me consume desesperadamente.

Y sin tenerte,
ahora pretendo decirte adiós,
aunque jamás fui tuya,
mi alma
siempre vivirá por ti.

EL ECO DE LO QUE FUI

¿Puedo volver a ser yo después de ti?
Solo sombras de lo que fui
me persiguen en silencio.

Sonrío como si no existiera tristeza,
camino por las calles sin importar nada,
quiero volver a ser yo,
quiero ser como en aquel tiempo;
pero algo no está completo aquí.

Todo parece igual,
pero el brillo que me definía ya no está.
Morí junto a ti aquella noche.

SABOR A TI

Me ahogo,
me pierdo en esta soledad sin ti.
Intento olvidarte entre tragos,
pero cada sorbo sabe a ti;
cada copa termina acercándome
más a tu recuerdo.

La noche parece ser tu cómplice,
mientras el silencio me susurra tu nombre.
Busco perderme en el alcohol,
pero solo consigo extrañarte.
Cuando el último trago desaparece,
entiendo que no es el vino lo que consumo,
sino tu ausencia la que me consume.

LO QUE NO FUE

Tal vez
solo sean incoherencias...
perdona,
pero es lo que siento.

¿Lo nuestro?
¿Cómo llamarlo así, si nunca fue nada?

Aun así,
recuérdame como algo bonito;
guárdame en algún rincón
de tu corazón.

INSOMNIO

El reloj avanza
y me encuentro despierta,
esperando caer en ese espacio
al que llaman sueño,
donde quizá exista felicidad para nosotros.

Intento relajar la mente,
pero vuelve a esos recuerdos desolados,
que insisten en permanecer

Y mi corazón, aun cansado,
sigue aferrándose
a emociones que solo me causan dolor.

AUSENCIA

Ausencia, ausencia...
Tu ausencia aumenta el dolor.

A pesar de estar mejor sin ti,
prefiero el dolor de tenerte

¿Solo fuimos sonrisa?
Éramos presencia equivocada.

Tiempo,
tiempo que no se nos dio.

Aun sin estar ocupas mi ser,
tu ausencia,
por fin, me hace presencia.

AMBIVALENCIA

A veces siento todo
y otras... nada.

¿Qué es la nada?
¿Qué es el todo?
Él habita entre ambos.

Mi alma anhela de él,
este existir pesa y me pregunto:
¿Piensa en mí?
Quiero creer que sí.

Me mortifica.
¿Qué hacer?
Alma mía, alma suya,
vaga en lo fúnebre de la noche
deseando buscarlo.

En sueños nuestras almas se juntan
y el alba es testigo;
solo en sueños,
nuestro existir es real.

AMOR PERDIDO

Aquella melodía me devuelve a la vida,
a la vida que compartimos juntos.
Aunque quizás tú ya no pienses en mí,
yo siempre te recuerdo.

Ahora que ya no estás,
tus recuerdos me mantienen viva.
Recuerdo cómo me abrazabas bajo el poste de aquella luz,
escuchando nuestras respiraciones mezcladas
y los latidos del corazón,
deseando que el tiempo se congelara para siempre.

Éramos dos almas fundiéndose en aquel amor perdido.

Los momentos vividos los guardo en mi corazón,
y mi corazón siempre te pertenecerá,
quizá no completamente,
pero una parte de lo que soy siempre será tuyo.
Sé que nos hicimos daño y está bien;
no tenemos por qué culparnos,
no te culpo, no lo haría.
No después de que hiciste mi vida mucho mejor.
Al final de todo, mi corazón está para ti,
pero ahora, en vez de latir por ti,
se desangra por ti.

Ahora lo sé...
amar puede doler y sí,
duele demasiado.
Es lo que sabemos y conocemos,
sin amor, no hay vida,
es lo único que nos hace sentir vivos y muertos en vida.

Y yo...
ahora estoy atravesando lo segundo mencionado.

ME PESA QUERERTE

Te siento desde el fondo de mi dolor,
este dolor, lento y persistente,
se extingue hasta acabar conmigo.

Todo en mí se contrae,
exprime lo que queda de este ser
que a veces juzgo inútil.

Hubo días en que lograba apaciguar
esta vida ansiosa de ti;
hoy, queda solo un vago sentimiento.

Quererte me pesa,
me hiere, me cuesta,
pero odiarte...es imposible.

¿QUÉ QUEDA DE MÍ?

¿Mis ojos?

Dos perlas cargadas de llanto,
a punto de estallar.

¿Mis labios?

Pálidos, resecos, marchitos a falta de ti.

¿Mi rostro?

Una palidez que se deshace,
un reflejo quebrado de lo que fui.

¿Mi corazón?

Al borde del colapso, latiendo en la carencia de tu querer.

¿Mi alma?

Errante, buscándote cada noche,
como si en ti hallara su descanso.

ÉL NO LA AMÓ

Él no la amó,
pero le dijo palabras tan dulces
que cualquiera habría creído en ellas.

Él no la amó,
pero la envolvía en un cariño
imposible de ignorar.

Él no la amó,
pero le confió fragmentos de sí
que nunca se supo si eran verdades o mentiras.

Él no la amó,
pero le dedicaba canciones profundas
como si en ellas habitara su sentir.

Él no la amó,
pero le escribía y en cada palabra
dejaba la ilusión de algo eterno.

Él no la amó,
pero le hizo creer con una precisión cruel
que sí estaba enamorado de ella.

Él no la amó...
y, sin embargo,
ella terminó creyendo
que había sido amada.

A PESAR DE TODO

Te llevé a mi lugar favorito,
te mostré mi comida favorita,
te leí mi poesía favorita bajo las estrellas,
te señalé la luna más hermosa.

Te escribí lo que jamás escribí a nadie,
te dediqué canciones profundas,
te puse siempre en primer lugar.

Te confié mis secretos más guardados,
te escuché cuando nadie lo hacía,
te acompañé en tus días más frágiles.

Te lloré algunas malditas noches,
te idealicé sin ver quién eras en realidad.
Te entregué mi corazón sin pensarlo.

Te di todo...
y, aun así, te fuiste.

HOY TE EXTRAÑÉ

Hoy te extrañé y no como siempre,
sino de una forma más inevitable,
como una opresión en el pecho que no supe nombrar.

¿Será que no quiero perderte?
Pero, ¿cómo no desear lo que ya pertenece al pasado?

Hoy te extrañé de una manera tan rara
que busqué consuelo en la sombra de tus redes,
y allí estabas: feliz,
como si nunca hubieras sentido algo por mí.

Hoy te extrañé tanto
que mi corazón volvió a sangrar en silencio,
buscándote entre rostros ajenos,
sabiendo que nadie se parece a ti.

Hoy te extrañé...
sin explicación y sin remedio,
simplemente te extrañé.

*A pesar de todo,
mi corazón aún anhela algo de ti.
Sé que ya es tarde,
que quizá no hay regreso,
pero, ¿podrías volver a mí?
Aún conservo tu sonrisa.*

OTRA VEZ

Y otra vez,
otra vez camino por las calles inmensas y solitarias,
imaginándote junto a mí,
pero solo me acompaña la noche,
desolada y agitada.

La luna,
cargada de esperanza y nostalgia,
se compadece de esta alma mía.

Al evocar tu rostro,
una sonrisa se dibuja en el mío;
pero mi alma se entristece
al saber que caminas junto a alguien más.

¿Y qué decirme?
Si ya había imaginado una vida contigo,
y los días sin ti...
se vuelven ásperos al pasar
y siento que muero,
un poco más, cada día.

HERIDA SIN REMEDIO

Me mata extrañarte,
me ahoga este dolor profundo;
pensarte es jodido y, aun así,
solo deseo abrazarte.

Fui a aquel lugar
con la absurda esperanza de encontrarte,
pero ni siquiera tu sombra atravesó mi camino.

No hacía más que pensarte,
mientras mi llanto, contenido,
gritaba en silencio ante la indiferencia del mundo.

Duele,
duele este corazón sin ti.
¿Por qué esta herida insiste en abrirse?
¿por qué este abismo es tan terrible?

Y muero lentamente
en la persistencia de tu ausencia.
Solo el dolor parece sostenerme,
me abraza cuando toda calla.
Sonrío tristemente conociendo la verdad:
no existe remedio,
ni mano alguna capaz de aliviar
esta herida que lleva tu nombre.

*No te esperances demasiado.
La esperanza mata
y si no lo crees...mírame.*

AÑORANZA

¿Sabes? Hoy te extrañé, como siempre.
Hay noches en las que no puedo con todo,
y te extraño más de lo que debería.
Hoy es una de ellas.

Te echo de menos que duele respirar,
lástima, y yo pensé...
que ya había aprendido a vivir sin ti.
Supongo que siempre será así
estás atado a mí como nadie lo estuvo,
y es realmente difícil decirte adiós.

A veces me imagino que, casualmente,
te acuerdas de mí y tomas tu teléfono:
Me escribes o me llamas.
No lo sé, pero solo lo imagino
y eso me consume.

Ahora me encuentro vacía,
no me queda nada.
Cuando te fuiste te llevaste todo de mí,
todo.
Sabes lo que significa eso, ¿verdad?
Aun así, permanecerás en mí.

Ya no sé si te extraño a ti,
o a los recuerdos de lo que eras conmigo,
ahora te veo y te siento otra persona.
Me ignoras y finges no conocerme,
pero si estás bien con eso,
lo entiendo, lo comprendo.

Ahora lo sé:
Mi error fue enamorarme de ti,
de alguien que no sabía amar.

NO PUEDO ARRANCARTE DE MÍ

Experimenté nuevas cosas,
viví mejores momentos,
salí con amigos y casi no te recordaba.

Descubrí lugares
que nunca imaginé recorrer,
caminar sola en la madrugada
fue más tranquilizante,
mojarme bajo la lluvia
me recordó que aún podía sentirme viva.

Pocos saben de ti, a nadie le importa,
pero al estar en mi habitación,
mi corazón se desgarró por ti,
sabiendo que no vendrás por mí.

Soy un millón de personas diferentes,
pero al caer la noche vuelvo a mi yo real:
Donde el mundo es jodido y por más que anhele,
no hay forma de arrancarte de mí.

RECUERDOS

Pasaron días, meses, incluso años
desde el día en que te fuiste.
Pero, ¿qué hago yo con este vacío que crece día a día?

¿Sabes?
Aún recuerdo aquel tiempo
donde un canino seguía nuestros pasos;
y aunque nos escondíamos,
siempre terminaba encontrándonos.
Ayer salí a caminar...
y uno me siguió hasta llegar a casa,
no imaginas cuánto recordé aquel día.

¿Recuerdas el parque donde te llevé por última vez?
Ahora está más abandonado,
más descuidado que antes,
y aun así lo frecuento,
por si algún día decides aparecer.

¿Recuerdas la calle donde nos encontramos por casualidad?
Sigue siendo mi ruta y es inevitable sonreír,
sentir nostalgia al mismo tiempo.
El corazón es tan melancólico...

¿Recuerdas aquellos lugares donde solíamos ir?
Sin darme cuenta,
mis pasos siempre regresan a ellos.
Y entonces solo quedan recuerdos,
vanos, borrosos,
rodeando mi mente y mi corazón,
un vacío tan difícil de explicar.

LABERINTO

Te busco en este laberinto,
con la esperanza de encontrarte,
pero solo hay vacíos,
un sinfín de vacíos.

No queda nada,
todo se acabó.

Al final del día.
preguntas sueltas,
preguntas sin respuestas,
preguntas...
solo preguntas.

FINGIR

Al final de todo,
fingir se me da muy bien.
Podría fingir que no me encariñé,
que solo fuiste un momento fugaz
que ahora ya no está
y que los recuerdos se volvieron vanos,
no significan nada.

Pero la verdad...

Jamás olvidaré lo que realmente
fuiste para mí,
lo que me hiciste sentir;
la emoción que encendió mi rostro
cuando volví a verte,
después de tanto tiempo,
aquel día de abril.

CICATRIZ QUE RESPIRA

¿Por qué debería hablar de ti?
Dejé de tener sentimientos por ti,
maldición, eso era lo que tanto deseaba,
pero entonces,
¿por qué algo dentro de mí sigue doliendo?
Como si algo clavado en mi interior no dejara de latir.
Duele mi ser, mi alma y mi corazón.

¿Debería odiarte?
Me gustaría hacerlo,
pero cada día me sorprendo preguntándome:
¿Sonríes?
¿Aún te gustan los astronautas?
¿Los recuerdos que viviste conmigo siguen ahí?
¿Eres feliz después de arruinar una vida?
¿Eres feliz después de dejar un corazón
jodidamente destrozado?
No lo sé,
pero supongo que tu cielo,
es más claro que el mío.

PERDÍ EL RECUERDO DE TI

No quise y, sin embargo,
no pude evitarlo.

Perdí el recuerdo de ti.
Perdí tu mirada,
aquella que lo era todo.

El color de tus ojos,
aquellos que veían a través de mí,
y tu sonrisa,
esa que dio paz a mi vida,
trato de recordarlos, pero no puedo hacerlo.
Detuve como pude en mí tu sonrisa,
pero terminó escapándose.

Necesito sentir tu sentir por mí,
necesito de ti...
Todo.

¿Cómo hacerlo, si nada mantuve?
Todo se acabó.
Solo vacío.

III

HORIZONTE

*“En medio del invierno
descubrí que había en mí
un verano invencible”.*

Albert Camus



INOCENCIA

No fue tu culpa,
jamás lo fue.

Tal vez te hicieron creerlo,
claro.

Vieron tu mirada pequeña,
ingenua,
y un corazón hecho pedazos.

Aun así,
sigues llamando por él,
como si en su voz
pudieras encontrar lo que te rompió.

A VECES

Hay días en donde todo me va bien,
ya no me dueles y siento calma.

Pero a veces, tu recuerdo vuelve,
me hace sentir débil y fuera de mí,
como si todo retrocediera.

Mi corazón vuelve a anhelarte,
y caigo de golpe en la realidad.

Sé que ya no estás conmigo,
que ahora eres pasado,
un pasado que duele;
duele dejar ir.

*¿La soledad nos debilita
o nos hace más fuertes?*

SANANDO HERIDAS

Volví a verte aquel día de julio,
después de meses sin saber de ti.
Realmente, no sé qué nos sucedió,
si en aquel tiempo todo era distinto.

Sentí mis emociones revolotear;
por un instante pensé que volvería a caer por ti,
que regresaría el vacío de aquel febrero.

Claro, seguías en mí,
no te olvido, y sé que no lo haré.
Vivirás en mí,
eres una pieza de mi rompecabezas.

Pero con el tiempo me di cuenta,
recordarte dolía cada vez menos,
y sin siquiera notarlo
ya te estaba superando,
mientras el tiempo silencioso
conspiraba a mi favor.

PROCESO

Estoy mejor.

La vida me parece tranquila,
pero a veces, inesperadamente
mi cuerpo se estremece
y aparecen tus recuerdos.

Aquellos recuerdos
que, poco a poco estoy dejando ir,
y después, ya no sé qué me pasa,
mi corazón da un vuelco,
mi mente se nubla y la vida pesa,
pero ya me acostumbré a sentirlo.

Después de todo,
es el costo por recordarte
de vez en cuando,
y sé que llegará el día
en que la calma toque mi alma,
recordarte será solo
un destello bonito del pasado.
Poco a poco, todo pasará.

Volveré.

EL TIEMPO NO PASÓ

Pasó mucho desde entonces,
desde el instante en que terminó
todo lo que no fuimos,
lo que nunca tuvo nombre,
pero que un día creímos ser.

Pasó tanto desde el día
que me dejaste con el dolor suspendido,
con los sentimientos colgando.
¿Sabes?
Desde que te fuiste fue jodido,
fue veneno para mí.

Tan doloroso que recordarte
me lastimaba cada vez más,
pero ese maldito dolor
era el que me hacía sentir viva,
lo único que me mantenía cuerda.

Tus recuerdos,
aquellos recuerdos dolorosos,
al pasar el tiempo disminuyeron.
Lentamente fui soltándote,
recordarte ya no dolía, incluso era bonito.
Sentir lo que fuimos
ahora me sacaba una sonrisa.
Todo fue un proceso.

Dejé de buscarte, de revisar tus redes,
quizás antes lo hacía por costumbre,
y poco a poco volví a mí.
Todo estaba bien, pero aquel día
cuando ya no te recordaba,
llegaron tus mensajes.

Y entonces,
mi corazón, todo dentro de mí,
se volvió un alboroto.
Mis sentimientos se mezclaron,
todo se fundió en mí,
y ahí entendí
que el tiempo realmente no pasó.

PIEZAS DIFERENTES

¿Debería ser un poco más valiente
o me muestro muy débil ante la realidad?

En primavera
espero que esta tristeza disminuya,
y poder decir que logré sanar después de mucho.

Por ahora intento ser más fuerte,
pero cuando todo se debilita,
busco motivos para sostenerme.

Y es entonces cuando caigo en la realidad:
Ya no puedo encajar en ti,
somos piezas diferentes.

DONDE FUIMOS

Después de todo,
seguiré regresando a los lugares que recorrimos.
Antes, lo hacía con la ilusión de encontrarte,
pensando que quizá me extrañabas,
que, en medio de esos espacios,
aún podrías recordarme.

Ingenua de mí.

Ahora vuelvo a esos lares,
pero ya no por ti.
Regreso por lo que fuimos en ellos,
por los instantes que aún respiran en sus rincones,
por ese tiempo en que mi corazón,
sin saberlo, era feliz.

ERAS TÚ

Fuiste tú,
siempre eras tú.

Desde aquel día en que te vi por primera vez,
desde el día en que cruzamos miradas,
desde el día en que interactuamos.

Eras tú a cualquier hora del día,
en los libros que leía,
en cada música que escuchaba,
eras tú a las cuatro de la tarde mientras reía con amigos,
a las dos de la mañana mientras el silencio me acompañaba.

Eras tú al acostarme y al despertar,
eras tú en todo momento.
Eras tú, lo eras.

Pero ahora decidí dejarte ir,
no porque ya no sienta nada por ti,
no puedo seguir atándote
cuando no hay motivos para que te quedes.

VOLVISTE

Creí dejarte en el pasado:
Tus recuerdos constantes,
las emociones,
los sentimientos,
el dolor.

Creí haberte sepultado:
Las salidas cada fin de semana,
caminatas a medianoche,
las sonrisas en la madrugada,
música bajo la luna,
los apodos raros.

Creí haberte matado, pero vuelves.
¿Qué se supone que debería hacer?
Si contigo volvió todo,
trajiste de vuelta lo que creí muerto.

Tus latidos vuelven a encontrar los míos.
Llegas como si todo siguiera bien,
pero yo, ¿cómo reacciono ante ti?

Mi corazón vuelve a sentirte,
todo mi ser vuelve a anhelarte,
y, a pesar del tiempo,
quedo estática ante ti.

¿Qué fue lo que me hiciste?
Sin ti, la vida era normal,
pero tú me hiciste sentir viva.

Antes de ti, sobrevivía.
Contigo, viví.
Y sin ti, ahora sobrevivo...
y sé que puedo vivir.

SOBREVIVIR

Fue inesperado,
de una forma que jamás entenderé.

Llegaste
con una sonrisa casi mágica,
con tus gustos extraños,
con el misterio en tu mirada.

Por azares de la vida,
te cruzaste conmigo.

El vacío de la noche,
la intensidad de la luz,
la melancolía en mi rostro,
mi esencia.

Me mostré real ante ti
y me absorbiste tanto como pudiste.
Rodeada de dolor,
de resentimiento,
de dudas,
de mentiras.
Desearía olvidar todo esto,
pensar que fue solo un sueño:
Esas ideas rodeaban mi mente.

Y aquí sigo, atrapada en ti:
En tus mentiras,
en tu jodida sonrisa,
en tu hipocresía,
en tus malditos ojos.

¿Qué me hizo falta?
Todo te lo di,
tomaste de mí

sin medida,
sin cuidado.

Solo faltó arrancarme el corazón
y entregártelo,
si eso era lo que querías,
¿por qué no lo dijiste desde el inicio?
¿Por qué herir una vida que no pensabas amar?

Pero hoy intento estar bien sin ti,
no me destruiste por completo,
aún queda vida en mí.
Debilitaste mi alma,
pero sigue latiendo.

Sabré recomponerme,
no sé aún cómo,
pero saldré de esto:
Más sana,
más fuerte,
más segura de mí.

Después de ti,
sé que puedo sobrevivir.

LLEGARÁ EL DÍA

Sé que llegará el día en que tu voz
ya no resuene en mi mundo.
Sé que llegará el día en que mis ojos
dejen de mirarte como antes.

Sé que llegará el día en que tu risa
ya no ilumine mis días.
Sé que llegará el día en que mis manos
olviden las tuyas.

Sé que llegará el día en que mi cuerpo
no recuerde el calor de tus abrazos.
Sé que llegará el día en que mis labios
no busquen los tuyos.

Sé que llegará el día en que mi corazón
deje de latir por ti...
Y cuando ese día llegue,
mi mundo ya no girará en torno a ti.

ME ECHARÁS DE MENOS

Te sentirás vacío y me echarás de menos
cuando no haya persona pendiente de ti.

Me echarás de menos cuando no haya quien
te haga reír y sentirte lleno como yo lo hacía,
me echarás de menos cuando no haya quien
te vea como lo mejor que le pudo pasar.

Me echarás de menos cuando no haya quien
te regale apodos únicos,
me echarás de menos cuando no haya quien
te abrace con la misma intensidad que yo.

Me echarás de menos cuando no haya quien
admire la luna como nosotros,
me echarás de menos cuando no haya quien
ame amarte sin pedir nada a cambio.

Me echarás tanto de menos que querrás buscarme,
sentirme, volver a aquellos tiempos,
pero te será imposible.
Ni siquiera me encontrarás en mí.
Nada vuelve a ser igual,
cambiaré tanto que no quedará rastro de lo que fui.

DEMASIADO TARDE

Después de tanto, él volvió a escribir.
Ella sentía dudas,
pero el amor ya no tocaba su corazón como antaño.

Él le escribía con entusiasmo,
quería creer que ella seguiría esperando,
pero el tiempo no perdona.

Ella sanó.
Él quedó como un recuerdo.
Mientras él seguía con sentimientos desesperados,
ella encontró la felicidad.

DESPUÉS DE TI

Conocí un mundo fascinante después de ti,
vi que hay sonrisas más bonitas
y más sinceras que la tuya.

Me di cuenta de que el amor no moría contigo,
supe que puedo querer tanto a otra persona
cómo te quise a ti, si así lo decido.

Vi que hay personas por las que vale la pena arriesgarse,
me di cuenta que existen personas con mejores gustos
y sentido del humor que tú.

Supe de un mundo donde podría ser feliz
y que olvidarte me resultaría fácil,
donde nuestra historia puede pasar de ser importante
a ser solo recuerdos vanos.

Me di cuenta que después de ti hay vida,
vida para esta alma que te anhelaba
pero ahora desea una vida lejos de ti,
lejos de aquel dolor y de los sentimientos miserables
que me hacías sentir.

Sé que mi error fue quedarme a tu lado,
pese a saber las consecuencias,
pero ahora veré un mundo donde podría sonreír
y mi alma, por fin, descanse.

CUANDO LLEGUES

Cuando vayas a llegar...

Aún no existes en mí, te imagino.
No sé cómo serás ni cómo llegarás,
no sé si será en meses, años
o en mucho tiempo.

Te escribo mientras pienso:
¿De qué color serán tus ojos?
¿Te gustará el café?
Espero que sí.
¿Te dejas crecer el cabello?
¿Te vistes elegante?
Debo confesarte,
mi debilidad es ese estilo.

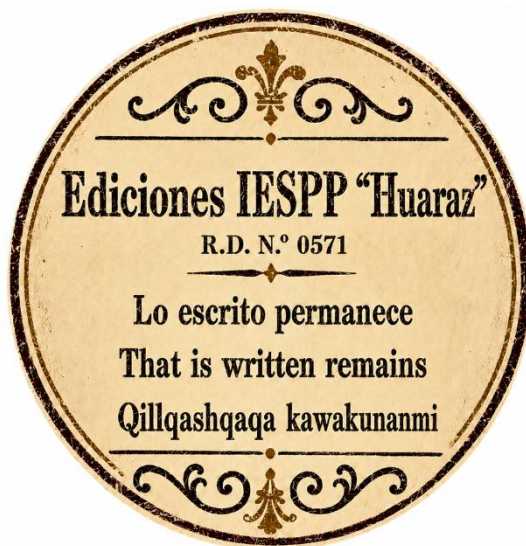
¿Amas la lluvia?
Caminar contigo bajo ella
sería uno de los placeres que disfrutaría.
¿Lees poesía y novelas?
Perdernos entre páginas,
sería mi vicio sin antídoto.
¿Sabes?
Cuando me enamoro me vuelvo tan caótica,
patética e insegura,
pero también impulsiva, expresiva y real.
A veces puedo estresarte,
pero es cuestión de que me entiendas
y sepas verme realmente.
Mi corazón te espera y te imagino sonriendo
mientras mi locura y yo te acompañamos por la vida.

Sé que cuando nos encontremos,
cuando tú me encuentres
o el mundo nos haga coincidir,

valdrá la pena haber sufrido por esos
amores que creí eran para mí.

Porque tú, cariño,
valdrás todo lo que la vida
pueda ofrecer,
y yo... estaré esperándote.

*Después de la oscuridad siempre
sale el sol.*



Un segundo para la eternidad

Se terminó de preparar esta edición digital el 09 de octubre de 2026 en Huaraz,
con herramientas de software libre.



Ediciones IESPP "Huaraz"